

TRATADO EN BIONEUROEMOCIÓN
Bases biológicas para el cambio de conciencia

ENRIC CORBERA Y MONTSERRAT BATLLÓ



TRATADO EN BIONEUROEMOCIÓN
Bases biológicas para el cambio de conciencia

Autores:
Enric Corbera y Montserrat Batlló

Primera edición en España
Noviembre de 2014

© 2014 para la edición en España
Ediciones El Grano de Mostaza

Portada: Rafael Soria
Impreso en España

Depósito Legal
B 22.482-2014

ISBN
978-84-942796-3-8

EDICIONES EL GRANO DE MOSTAZA, S. L.
C/ Balmes, 394, Principal primera
08022 Barcelona
<www.elgranodemostaza.com>

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)».

Quiero dedicar este Tratado al auténtico y único padre de la Desprogramación Biológica, Claude Sabbah. Muchos se han alimentado de sus enseñanzas, olvidándolo u obviándolo, y otros agradecemos sus estudios, sus reflexiones y sus pensamientos, que nos han servido de inspiración para seguir evolucionando y transformando el proceso de conocimiento de las causas emocionales que hay dentro de cada síntoma y enfermedad.

ENRIC CORBERA
Director del ieBNE

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a todos los profesores del ieBNE su colaboración y aportación en la creación de este *Tratado en BioNeuroEmoción*:

- José Ignacio Caldera, doctor en Medicina.
- Carme Colomer, licenciada en Psicología.
- Montserrat Codina, licenciada en Psicología.
- Nuria Amorós, licenciada en Enfermería.
- Rosa Rubio, licenciada en Farmacia.
- María Jesús Solavera, profesora didacta de la Asociación Española de PNL.
- Y al especialista Alfonso Ortega.

Vaya un agradecimiento especial a la licenciada en Biología Iraida Gil, cuyo trabajo de colaboración, supervisión y corrección de esta obra ha sido fundamental para que al fin salga a la luz.

Mi agradecimiento personal a todos aquellos que han confiado en nuestro trabajo y dedicación para hacer evolucionar este método. Gracias a todo mi equipo de técnicos, tutores y delegados en el mundo que permiten homogeneizar el método de BNE.

A todas las personas que han asistido y asisten a nuestros cursos de formación, pues todos y cada uno de ellos son la fuente de inspiración para alcanzar la excelencia.

ENRIC CORBERA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Prólogo	9
Introducción a la BioNeuroEmoción	13
1 Las emociones	19
2 Tipos de conflictos	33
3 El Sentido Biológico	45
4 El sistema nervioso neurovegetativo	67
Las fases de la enfermedad. La crisis épica	72
5 Las alergias, ¿un problema de salud?	77
La aplicación de la BioNeuroEmoción en las reacciones alérgicas. Casos clínicos	84
6 El endodermo	91
7 El mesodermo antiguo	109
Las mamas: tipos de cáncer y sus conflictos	122
8 El mesodermo nuevo	129
El sistema osteoarticular	150
9 El ectodermo	183
10 Manifestaciones de la enfermedad: Los microorganismos	201
La inflamación	215
Las fases de la enfermedad y las enfermedades	220
Los medicamentos y las fases de la enfermedad	224
11 El sistema nervioso	233
12 Las enfermedades crónicas	263
Las enfermedades autoinmunes	267
El cáncer	273
13 El embarazo y la gestación	283
14 El Proyecto Sentido	293
15 Los ciclos biológicos celulares memorizados	299
16 El análisis transgeneracional	
¿Por qué nuestra vida nos hace sentir que estamos atrapados?	307
17 Pensamiento y creencias	
Pensamientos biológico, arquetípico y transgeneracional	333
Las creencias	336
18 Trastornos del comportamiento y estados de ánimo	345
19 La cuarentena: una sabia decisión	387

Hacia el reconocimiento universitario

Nuestra filosofía

Han pasado más de catorce años desde que decidí enseñar un camino de curación con una mirada específica hacia el interior de cada uno. Este camino consiste en la toma de conciencia, en darse cuenta de que la enfermedad y la curación se encuentran en el mismo lugar: la mente. En un principio, era una idea simple, alimentada por la filosofía y la metafísica de un libro que cambió mi vida: *Un curso de milagros*. Al inicio, el título de este libro me provocaba escozor y muchas de sus palabras me molestaban, hasta que comprendí que este rechazo tenía que ver con problemas, y sobretodo con juicios, que se ocultaban en mi inconsciente. Sin embargo, en este libro encontré postulados que hacían vibrar mi corazón y abrían mi mente a la comprensión de que *todo* está unido, y que este todo forma parte intrínseca de cada uno. Me atrevería a decir que es el paso intermedio entre la metafísica y la física cuántica. Desde entonces y hasta el día de hoy, la filosofía de este libro marca mi vida, mis charlas, mis clases y, por supuesto, también la BioNeuroEmoción. Alguien dijo que toda metodología sin una filosofía que la sustente está condenada al fracaso.

Aquí expreso de memoria algunas de sus frases. Lo que importa es su significado de fondo.

- «El problema y la solución se encuentran en el mismo lugar, la mente».
- «El cuerpo no se puede poner enfermo, porque viniste sin él».
- «Creer que el cuerpo puede enfermar es creer que la materia tiene alguna capacidad de decir».

- «Para que un pensamiento se convierta en materia, es necesario que haya una creencia».
- «Todas las creencias convergen en el cuerpo».
- «Es imposible que a alguien le ocurra algo en contra de su voluntad», «todo lo que te ocurre lo has pedido tú».
- «Todos los problemas que crees tener, sean económicos, de relaciones, enfermedades, etcétera se encuentran en tu mente».
- «Estás tan atrapado en la creencia de que el cuerpo se puede poner enfermo que necesitas utilizar principios mágicos». Te recomienda que los utilices hasta que tu mente sea libre.
- «Nada externo a ti te puede amar ni hacerte temer, porque no hay nada externo a ti».
- «Tu hermano sostiene el espejo en el que ves tus propios juicios».
- «La percepción es la creencia de que aquello que ves es la verdad». Para que la mente sane, necesitas curar tu percepción de lo que ocurre. «Una mente sana no puede sufrir y el cuerpo no puede enfermar».

Además, nos habla del *perdón* y nos dice: «Quien perdona se cura». Se entiende que quien necesita perdonarse es cada uno a sí mismo, porque todo lo que nos sucede viene de nosotros y es para nosotros.

Podría seguir indefinidamente extrayendo más y más «perlas de sabiduría». Cuando se empiezan a aplicar en la vida diaria y cotidiana, la transforman. El *Curso* nos habla profundamente de la proyección y de sus mecanismos, y en algunos aspectos es un libro muy freudiano y muy junguiano.

Parfraseando a Einstein, «si no te gusta el mundo que ves, quiero que sepas que no lo puedes cambiar, mas si cambias uno de tus pensamientos sobre él, cambiará tú universo».

Todo esto y mucho más entró en mi vida como un volcán, y empecé a enseñarlo para poder aprenderlo. Vi la necesidad de darle una forma más concreta y empecé a desarrollar seminarios a los que llamé «Curación Emocional o Curación Biológica». Me di cuenta de que los programas que intoxican nuestras vidas están en el inconsciente. Entonces me puse a estudiar las técnicas de programación neurolingüística (PNL) y de hipnosis ericksoniana, para acompañar a mis clientes en su viaje al inconsciente. Desde allí podríamos cambiar creencias y valores, pues son ellos los que determinan nuestra forma de ver y entender el mundo.

La influencia de Ryke Geerd Hamer

En esta época conocí la Nueva Medicina Germánica del doctor Hamer, y en ella vi una expresión de lo que yo ya iba descubriendo e integrando. También conocí y trabajé durante un año con el doctor Vicens Herrera Adell. Él, junto con el doctor Lozano (en Biología), me ayudaron a curarme de unos graves problemas de salud que tuve en esa época. En este proceso pude comprobar personalmente los postulados del doctor Hamer.

Debemos reconocer la visión de Hamer, su trabajo sobre el desarrollo del mapa cerebral y los relés que descubrió en él. Él realizó una topografía perfecta de las zonas cerebrales responsables de la gestión neurológica según el tipo de conflicto biológico. desarrolló una lectura casi exacta de estos relés y de las señales que los conflictos dejan en ellos.

Lo cierto es que su metodología requiere un gran aprendizaje y muy poca gente puede hacer lo que él hacía y, supongo, sigue haciendo. Sus enseñanzas son maravillosas para diagnosticar un conflicto. Sin embargo, las dificultades residían en su aplicación en el momento de ponerlas en práctica en psicote-

rapia.

Para mí (y me consta que muchos descodificadores y desprogramadores piensan igual), el problema radica en que el doctor Hamer parte de una premisa errónea. Según él, todos los conflictos son coyunturales, es decir, que las circunstancias medioambientales que los provocan siempre son actuales. No tiene en consideración las programaciones pasadas ni las recibidas en el seno materno. Es más: cuando se refiere a los problemas de los recién nacidos, afirma que el conflicto lo tiene el niño y no la madre, y ataca duramente a todos los que creemos en los programas heredados de nuestros ancestros.

El doctor Hamer arremete contra grandes investigadores como los doctores Joe Dispenza o Bruce H. Lipton, a pesar de estar de acuerdo con ellos en que «un pensamiento negativo puede enfermarte» (Lipton) o que «los pensamientos generan enfermedades» (Dispenza). Sin embargo, ninguno de ellos explica por qué una mujer desarrolla un cáncer de mama.¹

Asimismo, el doctor alemán arremete contra Bert Hellinger. Pero lo que es más chocante para mí es que también arremete contra Anne Ancelin Schützenberger, la doctora que puso en el mapa el análisis transgeneracional y los programas heredados de nuestros ancestros (temas que se abordarán en los capítulos del libro). Hamer afirma: «La concepción de que una enfermedad corriente tenga su origen en la angustiada experiencia de vida de un ancestro no puede ser confirmada. Esto relega el concepto de que las enfermedades tienen causas transgeneracionales al dominio de los mitos».²

Por nuestra parte, y a partir de nuestra experiencia clínica, podemos afirmar que los programas ancestrales guardan una estrecha relación con las futuras desarmonías tanto físicas como mentales de las personas. El camino de sanación que proponemos parte del estudio del transgeneracional y del Proyecto Sentido (que estudia los conflictos

emocionales que tuvo la madre durante la gestación del hijo).³

De la biodescodificación a la BioNeuroEmoción

Entre el 2007 y 2008 conocí diversas escuelas francesas que habían recogido las enseñanzas del Dr. Claude Sabbah, auténtico padre de la desprogramación biológica. A partir de esta surgieron una multitud de disciplinas con diversos nombres, como *biodecodage*, descodificación biológica, psicósomática clínica, decodificación biológica, etcétera, que con más o menos fortuna reconocen u obvian la fuente original. Entre todas ellas está, por supuesto, la que yo creé: la *biodescodificación*. En este prólogo quiero dar el justo reconocimiento a la única fuente que todas comparten.

Con la fundación del Instituto Español de Biodescodificación y la asociación correspondiente empezamos un camino hacia el reconocimiento de este método en el ámbito universitario, sin olvidar que esta enseñanza debía estar disponible para todo tipo de personas, el público en general. Nuestra mente estaba fijada en llevar este conocimiento al mundo para que quien quisiera ponerlo en práctica en su vida diaria pudiera obtener los beneficios de ponerse en coherencia con los principios que enseñamos. Esto ocurre tanto a nivel biológico, al que yo llamo la mente biológica o inconsciente, como a nivel metafísico, desarrollando una mente cuántica que tiene plena conciencia de que todo lo que uno experimenta está en relación directa con lo que proyecta al campo cuántico.

Con esta nueva perspectiva cuántica de sabernos parte del *todo* que nos rodea, nos vimos en la necesidad de ampliar nuestro paradigma y, en consecuencia, decidimos cambiar el nombre de biodescodificación por el de BioNeuroEmoción (BNE). La mente biológica está conectada e interrelacionada con el campo cuántico o «*mente cuántica*», lugar donde se halla toda la información en forma de ondas. La

comprensión de que nuestros síntomas físicos y nuestras circunstancias diarias están en relación directa con nuestras creencias, con nuestros programas inconscientes, se ha convertido en una enseñanza fundamental para desarrollar plenamente el método de la BioNeuroEmoción. Su aplicación se rige por los preceptos establecidos por la Asociación Médica Mundial en la Declaración de Helsinki y otros pronunciamientos relacionados con la bioética, como la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos aprobada por la Unesco en 2005, que incluye «el respeto a la autonomía de las personas, lo que implica que ellas sean capaces de deliberar sobre sus decisiones y que estas sean respetadas en función de su capacidad de autodeterminación». Hemos querido sustentar que nuestro método es demostrable científicamente, y por ello redactamos La Fundamentación Teórica de la BioNeuroEmoción.

En este periodo intermedio emprendí el proyecto de llevar este método a Cuba, gracias a una invitación que tenía el humilde propósito de informar. En aquel momento un organismo gubernamental cubano se interesó por el método y se abrió a recibir la enseñanza y a desarrollar esta metodología. En este país recibí una buena acogida y, durante casi seis años fuimos formando a un gran número de profesionales procedentes de diversos campos: médicos, psicólogos, educadores, ingenieros, etcétera. En este periodo, el Instituto Español de BioNeuroEmoción (ieBNE) aportó tiempo, conocimiento y dinero al desarrollo de este proyecto en Cuba, hasta que de forma unilateral el mencionado organismo gubernamental decidió seguir su propio camino. El asesoramiento del ieBNE ha sido fundamental para los estudios y proyectos científicos que se han desarrollado o se estén desarrollando en la actualidad, e incluso para los que se desarrollarán en un futuro. Nuestra aportación a este organismo, y en definitiva al país, ha sido clave para que ellos sigan hoy su propio camino. El ieBNE se siente partícipe de todos sus proyectos y de los que puedan llevar a cabo el día de

mañana, porque hemos sido su fuente de conocimiento y desarrollo.

Durante el curso 2013-2014 hemos recibido el apoyo de dos universidades: la Universidad Iberoamericana de Torreón (México), de carácter privado, y la Universidad de Ciencias Médicas de Rosario (Argentina), de carácter público. Esta última se ha convertido en el soporte universitario del ieBNE, pues su compromiso se está extendiendo no solamente al reconocimiento de la BioNeuroEmoción como materia lectiva dentro de sus aulas, sino a la creación de un curso de posgrado o maestría. He de decir con gran orgullo que actualmente, y por primera vez en el mundo, la BioNeuroEmoción se está impartiendo como asignatura optativa en la Universidad de Ciencias Médicas de Rosario.

Las mentes inquietas

Para mi equipo y para mí es necesario mencionar las aportaciones de una serie de pioneros sin cuya experiencia, estudios y divulgación no habríamos llegado hasta donde nos encontramos. Se trata de personas como Ryke Geerd Hamer, Claude Sabbah, Claude Bouvier, Enrique Bouron, Christian Beyer (odontólogo especializado en descodificación dental) y Eduard van den Bogaert. Muchos de los conflictos emocionales descubiertos por Hamer y más tarde complementados y desarrollados por sus alumnos han podido ser asociados con síntomas determinados. En nuestra práctica diaria hemos constatado un gran número de ellos.

Además queremos hacer mención de Anne Ancelin Schützenberger, Marc Fréchet, Françoise Dolto, Bruce H. Lipton, Milton H. Erickson, Joséphine Hilgard, G. H. Pollock y tantos otros, todos ellos precursores de nuevas generaciones de investigadores, entre los cuales nos encontramos. Todos hemos sido y somos espíritus inquietos y mentes abiertas, capaces de cuestionar la enseñanza ortodoxa de la ciencia y de buscar la solución a nuestros males

allí donde otros ni siquiera habían pensado mirar.

No obstante, hay que añadir que la obra de estos pioneros suele ser difícil de referenciar, puesto que muchos no tienen libros publicados, por haber transmitido sus conocimientos y experiencias a través de cursos.

El Tratado en BioNeuroEmoción

Después de años de trabajo y meses de correcciones, hoy ponemos en sus manos —en un lenguaje llano y asequible, y con un alto grado de profesionalidad— este nuevo *Tratado en BioNeuroEmoción*, que acerca los conocimientos, experiencias, resultados y proyecciones de este método a todos los públicos, desde el ama de casa hasta los investigadores de las ciencias médicas, sociales y humanistas.

Por ello sugerimos a quien lea o estudie este tratado que utilice la mente biológica bajo la visión de la mente cuántica, una mente que comprende que *«la parte está en el todo y que este se encuentra en cada parte»*. Este principio, que hasta ahora había sido metafísico, ha sido aceptado por la ciencia gracias al premio Nobel otorgado en 1971 a Denis Gabor por el desarrollo del principio holográfico u holograma.

Deseo profundamente que este libro sea de gran utilidad para todo aquel que esté dispuesto a cuestionarse su vida, a superar el miedo a «lo que me pueda ocurrir» y a comprender que cada cual puede tomar el timón de su existencia entendiendo que todo tiene un sentido, que se manifiesta en la biología a un nivel y en las circunstancias d i a r i a s a otro nivel. Por eso, la salud no es solo la ausencia de enfermedad, sino un bienestar holístico en el que se unifican todos los factores que lo integran.

Introducción a la BioNeuroEmoción

La BioNeuroEmoción integra nuevas metodologías que permiten que el cliente o consultante sea capaz de trabajar con sus propios programas, con los que funcionan en su vida cotidiana, para transformarlos.

Es muy importante dejar claro que desde nuestro método no se trabaja con pacientes, sino con clientes o consultantes. Un paciente es pasivo por definición y está a merced de lo que ocurre fuera de él. Al pasar a ser cliente, se mantiene activo, toma decisiones y las lleva a cabo. Asimismo, es capaz de reconocer sus propios recursos, los cuales le permiten interpretar y reinterpretar lo que ocurre en el exterior, y por lo tanto vivir todas sus experiencias de una manera diferente. Por lo tanto, nunca más hablaremos de pacientes *pasivos*, pues este concepto se contrapone totalmente al hecho de que toda persona actúa activamente en la realidad que está viviendo y que está creando.

Los programas que dirigen nuestra existencia pueden haber sido aprendidos a lo largo de nuestra vida cronológica gracias a un entorno determinado, y también pueden haber sido codificados dentro del útero materno, o incluso heredados de nuestros ancestros. Hacemos profundo hincapié en el desarrollo y el estudio del árbol genealógico, también conocido como *el transgeneracional*. Nuestra experiencia clínica de estos últimos años nos ha enseñado que nuestras vidas son en tal medida la

manifestación de estos programas, que venimos a ser marionetas de ellos. Por tanto, mi interés y el de todos los miembros que formamos el Instituto Español de BioNeuroEmoción es desarrollar y despertar la conciencia. De esta manera podemos cambiar estos programas, obteniendo la libertad necesaria para ser fieles a nosotros mismos y hacer lo que realmente queremos. Esto también se expresará en la desaparición de nuestros síntomas físicos y de las circunstancias problemáticas de nuestra vida.

Una manera óptima, rápida y eficaz de desactivar rápidamente los programas es desarrollar un pensamiento y una mente cuántica. También es necesario desarrollar la coherencia emocional, fundamental para que el campo cuántico reciba esta información y la manifieste en nuestras vidas. Todo este proceso se expondrá en el libro *El arte de desaprender*, que publicará próximamente la editorial El Grano de Mostaza.

Por consiguiente, el método de la BNE considera que la enfermedad es un mecanismo de adaptación biológica que afecta al individuo, a su familia y al contexto social, y que se sustenta en programas que están en nuestro inconsciente, algunos de los cuales se transmiten transgeneracionalmente (inconsciente colectivo), o (de forma consciente) a partir de los canales de socialización, como la familia, la educación, los medios de difusión, la

religión, etcétera. De esta manera, las actitudes, las creencias y los valores que favorecen el modo de pensar, sentir y actuar de las personas se perpetúan de generación en generación.

Asimismo, proponemos vías para la toma de conciencia y el cambio de emociones. Ello contribuye a la disminución o remisión del síntoma o desajuste que se presenta, con la consiguiente mejora de la calidad de vida y del bienestar social, los cuales, a su vez, potencian el resultado de otras intervenciones de carácter socioeducativo, cultural y sanitario.

La BioNeuroEmoción plantea una nueva forma de entender la vida: el abandono del paradigma newtoniano, el del victimismo —al que llamamos adolescencia emocional— para adentrarnos en la madurez emocional, en el paradigma holístico, donde se desarrolla la conciencia de que somos los autores conscientes e inconscientes de nuestras vidas. Esta conciencia permite que la persona sienta que su salud está en sus propias manos y que, al margen de cualquier terapia, puede participar activamente en su recuperación física y mental tomando conciencia de sus emociones y de cómo gestionarlas.

La BNE no es una terapia, sino un método integrador y holístico. Emplea diversas técnicas humanistas para acompañar a la persona en la detección y resolución de sus conflictos emocionales. Es un método que estimula el «desaprendizaje» posibilitado por la plasticidad neuronal, tan fundamental en el ser humano. Este desaprendizaje nos permite liberarnos de los programas limitantes de cualquier tipo: familiares, genéticos o simplemente heredados. De esta manera conseguimos escribir, y reescribir, un nuevo guión para nuestra vida, con conductas y percepciones integradas como un todo —es decir, de principio a fin— y más coherentes con nuestras emociones. El proceso consiste, entre otros aspectos, en reaprender e integrar nuevas creencias y valores. Se trata, en definitiva, de tomar conciencia para poder vivir en coherencia y

mirar todo lo que nos rodea como una proyección de nuestra propia mente, sabiendo que lo que percibimos es un producto de nuevos programas.

La coherencia emocional es la regla de oro para el especialista en BioNeuroEmoción. Buscamos las emociones ocultas que activan esos programas inconscientes y fomentamos una reeducación emocional para que el cliente afronte las dificultades de la vida con otro tipo de percepción y otros recursos emocionales. Una vez que el cliente ha desaprendido, el especialista le propondrá adoptar nuevas conductas y emplear esos nuevos recursos para poder realizar cambios fundamentales en su vida. Sabemos que la toma de conciencia conlleva un cambio de conducta que implica pasar a la acción: tomar decisiones, separarnos de ambientes y personas tóxicas, poner límites. Si este cambio no se produce y el cliente sigue manteniendo relaciones nocivas y hábitos disfuncionales, el especialista debe señalarle el peligro que esto entraña para su salud física y mental. El inconsciente no e n t i e n d e un cambio emocional si no viene reforzado por un cambio conductual. Se trata de un cambio que es fruto de una nueva percepción de la realidad, que puede transformarse. Más adelante, el lector encontrará el desarrollo de este concepto en «la cuarentena», un período de convalecencia necesario para que las nuevas conexiones neuronales se estabilicen y refuercen. De esta manera el nuevo aprendizaje queda consolidado.

El método de la BioNeuroEmoción

Con la BNE se rompen protocolos del planteamiento terapéutico que hasta ahora eran intocables, como el propuesto durante décadas por el psicoanálisis. Nuestro trabajo se fundamenta preferentemente en la aplicación de nuestro método para buscar el conflicto emocional, entendido como una necesidad biológica insatisfecha. Para ello utilizamos una metodología ecléctica, en la cual el especialista aplica conocimientos de hipnosis, sofrología y técnicas de programación neurolin-

güística (PNL), entre otras, para acceder al inconsciente y poder reaprender la emoción y la percepción de un acontecimiento conflictivo que ha tenido un gran impacto emocional.

Nuestra disciplina no permite que el cliente explique su historia hasta el final del tratamiento o, mejor dicho, hasta el final de la toma de conciencia. Una frase que ya se está haciendo popular en este ámbito es: «debemos buscar la historia que hay detrás de la historia» (Enric Corbera).

El cliente viene a vernos con «su historia», la que emplea para explicar sus problemas. Varios estudios científicos, sobre todo del campo de la neurociencia, explican este fenómeno: «En nuestra conciencia dominan las creencias y estas elaboran una interpretación de las vivencias».¹

En su libro *La biología de la transformación*, Bruce H. Lipton ofrece otra pauta que refuerza nuestra determinación de seguir esta línea para tratar los casos de las personas que vienen a consulta: «Las emociones que mantienen la historia en su lugar deben tratarse antes de poder dejarla atrás».² Sin duda una premisa nada convencional y ajena a la ortodoxia de la psicología y del psicoanálisis.

Al aplicar el método de la BNE consideramos que las situaciones que se perciben como problemas, sean del ámbito que sean, responden a unos patrones subyacentes, y el objetivo fundamental de nuestro trabajo debe ser tomar conciencia de ellos.

Uno de los principales beneficios que obtiene la persona que se trata con este método es una sensación de máxima liberación y bienestar emocional como consecuencia de la desaparición del sentimiento de culpabilidad que la atenazaba en su quehacer diario. Después del tratamiento, el sujeto sabe, en el pleno sentido de la palabra, que los verdaderos responsables del comportamiento repetitivo son los patrones heredados. Este es un tema elaborado con precisión en el libro *Fundamentación teórica de la BioNeuroEmoción*.

«En el campo de la información mental existen comportamientos programados que nos atan y nos inmovilizan como si fueran esposas o cadenas».³ Esta fundamentación permite a las personas que se encuentran atadas a estos programas liberarse de la vergüenza y de la culpa. Dentro del método de la BNE, el principal campo de estudio para liberarse de estos programas es el análisis transgeneracional. El lector verá que el estudio del árbol genealógico o transgeneracional ha ido evolucionando desde una visión más newtoniana hasta otra plenamente cuántica.

Otro avance científico que de alguna forma respalda nuestro trabajo es el descubrimiento de las neuronas espejo por parte de Giacomo Rizzolatti, de la Universidad de Parma (Italia). El equipo del doctor Rizzolatti estaba estudiando el cerebro de los monos cuando descubrió un curioso grupo de neuronas. Estas células cerebrales no solo se encendían cuando el animal ejecutaba ciertos movimientos, también se activaban simplemente al contemplar a otros hacerlo. A estas células se las llamó «neuronas espejo» o «especulares».⁴ Este descubrimiento confirma las leyes del inconsciente que más adelante expondremos y explicaremos.

Los objetivos de la BioNeuroEmoción

Uno de los objetivos fundamentales de la aplicación del método consiste en desaprender conductas o patrones de conducta inconscientes que condicionan nuestras vidas. Se ha descubierto que la base biológica que permite el «desaprendizaje» es la oxitocina.⁵ Esta hormona se libera en grandes cantidades cuando un grupo de personas está socializando. Vendría a ser la base biológica que explica los «lavados de cerebro».

La expresión «lavado de cerebro» tiene muchas connotaciones negativas, pero las cosas nunca son como pensábamos. Hay que entender el «lavado de cerebro» desde el punto de vista de la cooperación. Cuando un grupo de personas tiene

como objetivo un bien común, como liberarse de ataduras emocionales y alcanzar un sentimiento de bienestar y paz interior, esta hormona actúa a nivel fisiológico para que esto sea posible. Para ello hay que liberarse de las creencias limitantes, de los tabús y de los prejuicios que condicionan nuestras vidas; es decir, hay que hacerse, en el mejor sentido de la expresión, un «lavado cerebral». En este punto la BNE entra en juego para conseguir que el individuo «desaprenda», desprogramando las emociones que lo mantenían atado a las conductas nocivas y destructoras de su vida y de su salud física y mental.

Se trata de un descubrimiento científico que confirma la importancia esencial de la desprogramación en nuestras vidas. Actualmente ya no se ve al cerebro como una máquina, sino como un órgano en constante cambio, que se programa y desprograma para adaptarse al ambiente y a sus percepciones.

El «desaprendizaje»

El doctor Walter Freeman, que describió la plasticidad del cerebro, descubrió también que a este órgano no le afectan directamente las informaciones del exterior.⁶ Las conexiones neuronales cambian de forma dinámica, pero este cambio se realiza en función de los patrones del propio cerebro, es decir, de las interpretaciones que damos a los factores externos que activan las neuronas cerebrales. Así pues, queda refutada la idea de la invariancia mental basada en la relación estímulo-respuesta que proponen algunos autores.

Estos descubrimientos, como se ha comentado, ofrecen la base y el fundamento teórico para nuestro trabajo de desaprender los conflictos emocionales enquistados en las profundidades de nuestra psique, lo que nosotros llamamos el «inconsciente biológico».

Freeman descubrió la plasticidad neuronal mientras estudiaba el bulbo olfatorio del gato: «es de

destacar el papel del olfato en el surgimiento de la conciencia. El olfato fue clave en el desarrollo de los mecanismos neuronales de la intencionalidad».⁷ Este doctor estadounidense afirmó: «Cuando el animal se hace mayor y ha llevado a cabo repetidas experiencias de aprendizaje, hasta el punto de haber perdido el interés, hay una rigidez de su estructura intelectual, o de su intencionalidad, que le hace estar en discordancia con el entorno. Eso refuerza mi punto de vista de que la intencionalidad no consiste en tomar lo que está ahí fuera, lo externo, sino en un reflejo de los constructos internos».⁸

Nosotros, de alguna forma, extrapolamos esta idea y buscamos estos constructos internos para poder modificarlos. A esta desprogramación la llamamos «desaprendizaje». El bienestar que produce esta desprogramación se explica desde el punto de vista fisiológico por la liberación de oxitocina en el torrente sanguíneo. Esta hormona produce sensaciones de placer y se libera en el parto, durante los orgasmos o cuando se está enamorado. Y, como ya hemos dicho, es la responsable del «desaprendizaje».

Estudios realizados por la Universidad de Bonn⁹ demuestran que la oxitocina hace más fieles a los hombres que están en pareja y no produce ningún efecto en los solteros. El estudio se pregunta cuál es el Sentido Biológico de esta hormona. Nuestra respuesta, basada en nuestra experiencia de campo de la comprensión del Sentido Biológico del síntoma o enfermedad, es que guarda relación con la importancia del *vínculo de pareja* y su papel en el mantenimiento de la unión del clan familiar, que apunta a favorecer la evolución de la especie y evitar que el macho se desentienda de la protección de su familia.

Walter Freeman hace unas observaciones muy sugerentes y estimulantes para seguir investigando en el campo de la desprogramación. En cuanto a los cambios que se pueden realizar dentro de la

estructura del significado, Freeman dice que este significado ocupa una localización determinada, y que esta puede ser modificada.

El cambio de localización de cualquier significado supone un cambio del significado en sí mismo. Freeman nos dice: «Creo que los aspectos más interesantes aparecen con la consideración de las conversiones religiosas y el lavado de cerebro, porque aquí tenemos unas estructuras de creencias antiguas que dejan la puerta abierta a otras nuevas. Este es un fenómeno muy característico de los seres humanos. Y parece que las computadoras son diferentes porque tienen la posibilidad de ser reprogramadas. Los cerebros no pueden formar una estructura de creencias por reprogramación, pero cuentan con oportunidades abiertas para hacerlo mediante mecanismos neuroquímicos distintos. Las computadoras pueden ser reprogramadas por otras computadoras, pero los cerebros necesitan sexo».¹⁰

Como se ve en esta declaración, Freeman sugiere que la hormona oxitocina es clave para la desprogramación. Poder liberar de alguna manera esta hormona durante la aplicación de nuestra metodología permite desaprender las conductas alimentadas por las creencias que sustentan los conflictos causantes de los problemas físicos y mentales.

Todo ello nos alienta a seguir estudiando y desarrollando el Sentido Biológico de cualquier comportamiento, que tiene como razón fundamental la adaptación al ambiente mediante la liberación de sustancias fisiológicas. Cuando este Sentido Biológico no está en coherencia con los sentimientos y acciones que se deberían producir, aparece el síntoma o la enfermedad.

Uno de los puntos que nosotros consideramos fundamentales para el desarrollo de la BNE es el estudio y la comprensión más amplia posible del Sentido Biológico de las enfermedades y/o de los síntomas, que seguidamente desarrollaremos en este tratado.

Este Sentido Biológico nos llevará a entender el desarrollo de las capas embrionarias, así como a qué capa pertenece cada uno de los órganos y, más adelante, a estudiar los conflictos emocionales que se presentan en cada una de estas capas y a la posterior comprensión de los mismos durante el proceso de desaprendizaje.

Estudiaremos las enfermedades del cerebro, así como las afecciones crónicas, para terminar con el estudio de las programaciones inconscientes a través del Proyecto Sentido y del análisis transgeneracional, y con la evolución de este último mediante el estudio del árbol genealógico.

Al final, realizaremos una exposición bien desarrollada y estructurada de los trastornos de conducta para que nuestros estudiantes se inspiren, desarrollen este campo de estudio y puedan aplicarlo con la máxima seguridad a sus clientes, teniendo siempre presente que las enfermedades psiquiátricas de orden superior deben ser atendidas por un médico psiquiatra. Por último, cabe añadir que la BNE se abre a todos los campos de aplicación, potenciando, por encima de todo su aplicación al ámbito educativo en edades tempranas. De esta forma nuestra sociedad podrá ir integrando estos nuevos conceptos de aprendizaje emocional, y establecerá de esta manera unos magníficos cimientos para que se desarrolle una sociedad más sana y equilibrada. Por eso presentamos la BNE como un método innovador e integrador que se puede aplicar a todos los ámbitos de la sociedad, y no estrictamente a la salud física. La BNE es un método que podemos calificar de humanista, porque busca el bienestar surgido de la paz interior, un método que nos permite conocernos mejor a nosotros mismos y a todo lo que nos rodea.

Resumiendo...

La BioNeuroEmoción es un método integrador y holístico que estudia la correlación entre:

a) Las emociones inconscientes (provocadas por

situaciones que el individuo ha vivenciado como impactantes) y su expresión y localización en el sistema nervioso.

- b) Las modificaciones que estas emociones provocan en la biología.

Estas modificaciones se manifiestan a través de un síntoma, dolencia o desajuste orgánico, mental o conductual. Dicho desajuste opera como un mecanismo de adaptación biológica que incluye los comportamientos inconscientes transmitidos de generación en generación.

Asimismo, la BNE propone vías para tomar conciencia y cambiar estas emociones, y de esta forma contribuye a la disminución o remisión del desajuste observado (con la consiguiente mejora de la calidad de vida y del bienestar social), lo que a su vez potencia el resultado de otras intervenciones de carácter socioeducativo y sanitario.

En resumen, la BNE es el cambio neurológico que produce un cambio biológico a través de la emoción. Su objetivo fundamental es encontrar el equilibrio *bioemocional* que contribuye al incremento de la calidad de vida del individuo y de la sociedad.

Referencias bibliográficas

1. *El cerebro ante el espejo*, documental del canal Odisea, Arte France/Productions Information inc./La Compagnie des Taxi-Brousse, 2008.
2. Lipton, B. H. y Baerman, S., *La biología de la transformación: cómo apoyar la evolución espontánea de nuestra especie*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2010, p. 408.
3. *Ibídem*, p. 413.
4. Rizzolatti, G., «Las neuronas espejo te ponen en el lugar del otro», <http://elpais.com/diario/2005/10/19/futuro/1129672806_850215.html> (consulta: 20 de diciembre de 2011).
5. *El cerebro ante el espejo*, documental del canal Odisea, Arte France/Productions Information inc./La Compagnie des Taxi-Brousse, 2008.
6. *Ibídem*.
7. Cela, C. J. y Marty, G., «Caos y consciencia. Una introducción al pensamiento de Walter J. Freeman», *Psicothema*, 1995, <<http://www.psicothema.com/pdf/1012.pdf>>, vol. 7, n.º 3, pp. 679-684.
8. *Ibídem*.